LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO IX
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 94
ARÉVALO—MARZO DE 2017

De los trabajos resp

No se devuelven los
correspondencia ac

http://lallanura.es

Los archivos... El Archivo

Leíamos en prensa hace unos días que "*El pasado 8 de febrero, el Ayuntamiento de Madrigal de las Altas Torres, firmó el proyecto "Icarius"... Se trata de un proyecto coordinado por la Universidad de Viena y la Universidad Complutense de Madrid. El Archivo Histórico municipal se adhiere de esta forma al "Consorzio di Monasterium", un equipo en el que se integran archivos, bibliotecas e instituciones de investigación que tienen como objeto principal la puesta a disposición de fuentes históricas digitalizadas a través de Internet. De esta forma, documentos de Madrigal de interés o de relevancia, van estar en la red a disposición de investigadores, estudiantes y personas interesadas en la Historia*".

Es un paso importante de cara a garantizar que una parte de nuestro legado histórico se va a preservar y va a estar a disposición de todos aquellos que estemos interesados en el conocimiento de los hechos históricos que allí se guardan.

El pasado 14 de enero de 2017, la localidad acogió una muy interesante conferencia a cargo de Nicolás Ávila Seoane, Irene Martín Rodríguez, Laura Esparza Sainz y Raquel Barbera Arias en la que se expusieron algunos de los aspectos más importantes relacionados con este Archivo.

Por su parte, en la página web del Ayuntamiento de Cuéllar podemos leer que "*El Archivo Histórico de Cuéllar está formado por dos archivos complementarios entre sí: el Archivo Histórico Municipal y el de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar.*

El documento más antiguo conservado data de 1184; se trata de una carta real de venta, por la cual la villa compra a Alfonso VIII el señorío de Perosillo... El material archivístico existente aparece agrupado en las catorce secciones siguientes:

I. Documentos medievales, II. Documentos antiguos, III. Libros de regimiento y actas, IV. Documentos sobre temas varios, V. Corrección pública y cárcel, VI. Instrucción pública, VII. Pósito municipal, VIII. Elecciones, IX. Cuentas municipales, X. Expedientes de obras, XI. Quintas, XII. Correspondencia, XIII. Colegio de niñas huérfanas, XIV. Archivo Comunidad de Villa y Tierra antigua de Cuéllar".

Estas secciones abarcan documentos fechados entre el año 1184 y los años 80 del pasado siglo XX en que termina la catalogación del Archivo Histórico. Este archivo se encuentra cedido en forma de depósito a la *Fundación de la Casa de Alburquerque*, quien también gestiona el Archivo de dicha casa nobiliaria.

El acceso al archivo es público, y el cargo de archivera lo ocupa Julia Montalvillo García.

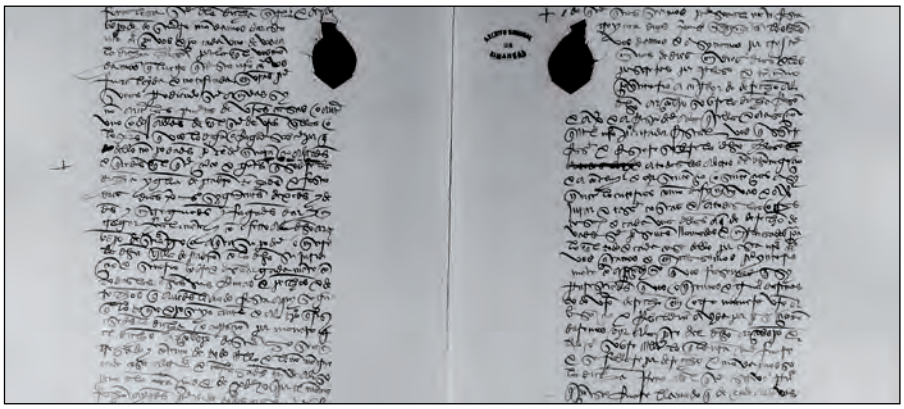
En lo que se refiere al Archivo Histórico Municipal de Arévalo, parece que en épocas pasadas sufrió una merma importante debido al desconocimiento y la poca importancia que se le daban entonces a los documentos.

El AHMA no dispone de archivero oficial y, según se nos informa, está a cargo del mismo, de forma oficiosa, Ricardo Guerra, Cronista Oficial.

La página Web del Ayuntamiento de la Ciudad no ofrece ningún tipo de información sobre el Archivo Histórico. Ni de lo que contiene, ni de los horarios de acceso, ni del procedimiento establecido para ello. Nada.

Tal vez la falta de un protocolo normalizado (*ordenanza*) fuera lo que llevó, en octubre del año 2013, a decidir que había que sacar decenas de documentos pertenecientes a dicho Archivo y llevarles a un vertedero.

Por suerte, antes de que se culminara del todo la barbarie, se pudo evitar que algunos de esos documentos acabaran destruidos y, hasta donde sabemos, esperan, en el frío y húmedo suelo de unas naves municipales, a que los responsables entiendan que los documentos que conforman el Archivo Histórico son Patrimonio de todos.



Actualidad

Acto en Langa a Jiménez Lozano
El pasado día 24 de febrero tuvo lugar en Langa la presentación del libro "De Ávila a Constantinopla: los viajes fabulosos de José Jiménez Lozano", obra de Guadalupe Arbona Abascal, Antonio Martínez Illán, Anna Fomicheva (Kovrova) y Victoria Howell. Editado por la Institución Gran Duque de Alba, este libro recoge los lugares, personas y recuerdos de nuestro Premio Cervantes, quien estuvo presente en el acto recibiendo una calurosa acogida por parte de sus paisanos.
Una pequeña representación de "La Alhóndiga" se acercó a la localidad vecina para asistir a este encuentro del escritor con su pueblo, con su niñez. Gracias a la amistad que nos une a Don José y la cercanía que siempre ha mostrado hacia nuestro colectivo, pudimos charlar con él en varios momentos antes y después del acto oficial de presentación de la obra.
En su intervención, sus primeras palabras fueron para Arévalo y los recuerdos que le vinculan con nuestra ciudad. Por nuestra parte agradecemos que, lejos del protocolo que inundaba el acto, hiciera referencia directa a nuestra Asociación y a nuestra revista "La Llanura", publicación con la que ha colaborado en varias ocasiones.

El Archivo histórico de Madrigal se adhiere al proyecto "Icarius". El pasado 8 de febrero, el Ayuntamiento de Madrigal de las Altas Torres, firmó el proyecto "Icarius". Un día después, el 9 de febrero, se ratificó el proyecto en Viena. Se trata de un proyecto coordinado por la Universidad de Viena y la Universidad Complutense de Madrid. El Archivo Histórico municipal se adhiere de esta forma al *Consorzio di Monasterium*, un equipo en el que se integran archivos, bibliotecas e instituciones de investigación que tienen como objeto principal la puesta a disposición de fuentes históricas digitalizadas a través de internet. Quieren que algunos documentos de Madrigal, de interés o de relevancia, se puedan consultar en la red por investigadores y estudiantes.
Es un proyecto en el que van a seguir trabajando en los próximos meses, puesto que hasta la fecha han trabajado durante 15 días en el Archivo y han podido revisar algo más de 50 cajas, por lo que les queda por revisar más del 80%, de un total de casi 300 cajas que existen actualmente en el lugar

"Verso Libre" en Medina del Campo. El pasado jueves, 23 de febrero, tuvo lugar en el Centro Integrado "Isabel la Católica" de Medina del Campo una nueva edición de las Tertulias Literarias en Tierras de Isabel la Católica.
En este caso nuestra Asociación "La Alhóndiga" fue invitada a participar con la propuesta cultural "Verso Libre".
En el encuentro poético entre Arévalo y Medina del Campo participaron los poetas, rapsodas y cantores:

Ramón Roncero
José Antonio López
Carmelo Izquierdo
Maite Jiménez
Cristina Sandín
Segundo Bragado
Alfonso Hernández
María Carmen Sanz

En el acto se mostraron, mediante pequeñas proyecciones musicadas y relatadas, algunos de los eventos y efemérides que merecen ser recordados, por su importancia cultural, a lo largo de este año 2017. Miguel Hernández, Charles Chaplin, Vicente Blasco Ibáñez, José Zorrilla, Vivian Leigh, Antonio Machado o Juan Ramón Jiménez cobran vida en el recuerdo de sus conmemoraciones.
La Tertulia Literaria estuvo coordinada por Mariano García Pásaro, Alfonso Hernández Martín y José María Lara y colaboran en ella el Excmo. Ayuntamiento de Medina del Campo, la Mancomunidad "Tierras de Medina" y el Centro de Iniciativas Turísticas "Tierra de Medina".

Número de pinos talados en Severo Ochoa. Entre marzo de 2016 y febrero de 2017 el ayuntamiento de Arévalo ha talado un total de 27 pinos de la especie *Pinus pinaster* entre la Avenida Severo Ochoa y el barrio de las Malvinas. Esta especie arbórea es conocida comúnmente como pino negral o resinero. Es el árbol más característico de los pinares de la comarca y, además, se da la circunstancia de que los ejemplares talados jamás habían sido resinados, lo que los convertía en ejemplares singulares por su porte, edad y salud, ya que todos ellos superaban ampliamente el siglo de vida y carecían de las heridas y cicatrices producidas por la resinación.
De estos 27 pinos, 21 fueron talados el pasado año, 19 de ellos en la propia avenida Severo Ochoa y dos al principio de la calle Malvinas. Los seis restantes han sido cortados el pasado mes de febrero en el interior del barrio de las Malvinas. Decir que existe normativa municipal, que protege al arbolado urbano al considerarlo bien de dominio y uso público y exige informes técnicos previos a la tala y que, por supuesto, es de obligado cumplimiento.
Después de la remodelación de la avenida Severo Ochoa, muchos de los tocones permanecen en las isletas ajardinadas lo que demuestra tanto la falta de planificación en dicha tala como lo innecesario de la misma, pues en el lugar

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga de Arévalo",
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 94-marzo de 2017
Depósito legal: **AV-85-09**

Consejo de redacción:
Javier S. Sánchez
José Fabio López Sanz
Juan A. Herranz López
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Luis José Martín García-Sancho
Segundo Bragado Jiménez

En este número: *María Monjas Eleta, Sonia Santos, Máximo Martín Baz, María Fuencisla Fernández Pérez, Elena Clavo Martín y Miguel Hernández.*

Fotografías: *Mario Gonzalo "Cachero", Juan Carlos López Pascual, Luis José Martín García-Sancho, José Luis Corredera Barrios, Archivos Españoles, Biografías y Vidas, Fabio López, José María Manzano y Archivo de "La Alhóndiga".*

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid.*

que ocupaban estos árboles singulares, centenarios, sanos y autóctonos se han plantado especies foráneas que, con el paso de los años, alcanzarán el mismo porte que los pinos negrales talados. Lo cual parece, como poco, absurdo.

Encuentro en Fontiveros. El pasado sábado, día 18 de febrero, tuvo lugar en Fontiveros el primer encuentro del grupo de trabajo creado con el objetivo de llevar a cabo el proyecto "Fontiveros, Villa de la poesía" que fue presentado en la localidad el día 1 de enero.
Este grupo está formado por doce personas de los ámbitos del arte, el urbanismo, la arquitectura, el asociacionismo y la cultura en general, además de contar con la participación del equipo de gobierno del Ayuntamiento fontivereño.
El propósito de este encuentro ha sido reunir a todos los miembros del grupo, que por encontrarse en diferentes puntos de la geografía nacional vienen realizando su tarea a través de las redes sociales, para intercambiar opiniones y presentar propuestas sobre el propio escenario, el casco histórico de Fontiveros. De este modo, centrándose en un conocimiento más exhaustivo del municipio, de su historia y las peculiaridades de su entorno, pretenden llevar a cabo las ideas planteadas del modo más efectivo y conveniente, adaptándose al medio donde, finalmente, se concluirán.
El trabajo sobre la fisonomía de Fontiveros, realzando su imagen mediante la exaltación de su impresionante paisaje urbano, será uno de los pilares donde se asienten las futuras actuaciones de este grupo de trabajo, desempeños dirigidos al fomento del turismo, al enaltecimiento de la obra del Místico Doctor y a la creación de un núcleo cultural de primer orden, principales objetivos de esta iniciativa encaminada a convertir a Fontiveros en "Villa de la poesía".

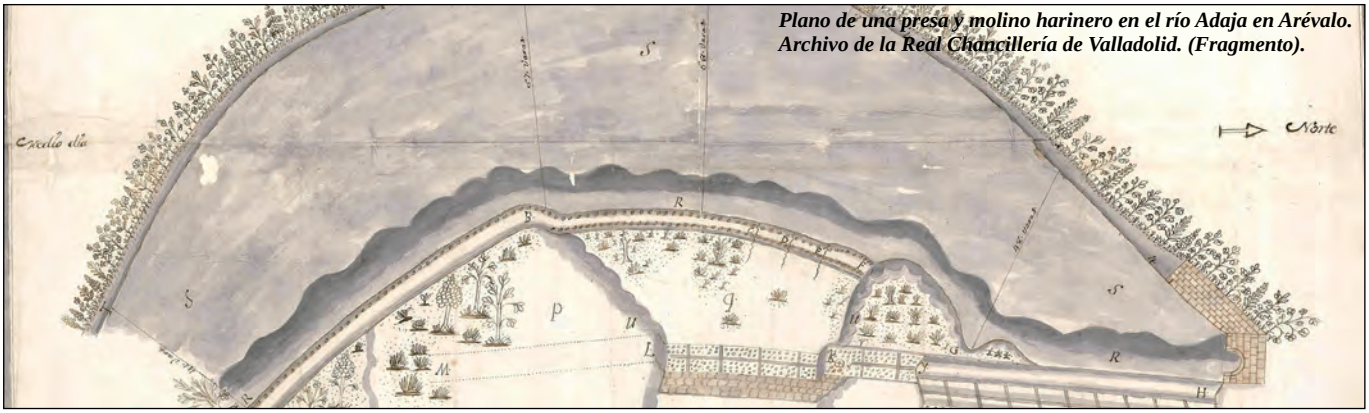
Vertidos de aguas fecales. En poco más de un mes se han producido varios vertidos de aguas fecales a los ríos Adaja y Arevalillo.
El primero ocurrió durante la primera quincena de enero en las cuestas de Foronda en el río Adaja por la rotura de la bajante de una alcantarilla al colector principal.
El segundo se produjo el 15/01/2017 en los desagües que el colector general del Arevalillo y el del Adaja tienen en caso de que se produzca una avería en la Estación Depuradora de Aguas Residuales (EDAR). Durante ese día se vertieron miles de litros de aguas fecales por minuto sin ningún tipo de depuración.
El tercero viene ocurriendo de manera continuada desde hace varias semanas en las cuestas del Arervalillo a la altura del puente de los Lobos. Por la gran cantidad de aguas fecales que salen, se deberá a la rotura del colector principal del Arevalillo que transcurre a media ladera entre las abundantes cambroneras que por allí crecen, lo que está produciendo gran acumulación de pestilentes residuos sólidos en la ladera, en el sendero y en la orilla del río.
El cuarto se ha producido el 4/03/2017, nuevamente, en los desagües de los colectores del Adaja y el Arevalillo previos a la EDAR. Una vez más, se vertieron miles de litros por minuto de aguas contaminadas que ensucian el agua de los ríos y las riberas. Este último pudo ser, lamentablemente, observado por todos los senderistas que participaron en el paseo por la ribera del Adaja organizado dentro de las II Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente.

El quinto vertido se viene produciendo en el desagüe que proviene del Polígono Industrial, debido seguramente a la rotura de este colector que, curiosamente, desagua al río Arevalillo sin pasar por la depuradora.
Cinco vertidos en menos de dos meses que ensucian de forma considerable las riberas porque, aunque en algunos casos se ha reparado la fuga, en ningún momento se ha procedido a limpiar los sólidos depositados, por lo que la mierda sólida o pastosa permanece en las riberas o laderas de forma indefinida, convirtiéndose de forma irresponsable en focos de hedor, suciedad e infección.

Llama la atención, de forma muy preocupante, cómo en tan poco espacio de tiempo se han acumulado, que sepamos, cinco problemas serios de vertidos contaminantes de las aguas y riberas, lo que lleva a preguntarnos si en Arévalo realmente existe vigilancia, control y conservación de los colectores, tanto por la empresa concesionaria como por el Ayuntamiento que debe ser garante del buen estado de las aguas de consumo y, también, de que las residuales sean depuradas convenientemente antes de que acaben sucias en los ríos o riberas. Nos preguntamos si tal concentración de focos infecciosos en tan breve espacio de tiempo pudiera ser un peligro contra el medio ambiente y contra la salud de los ciudadanos.

Carnavales en Arévalo. Desde el viernes 24 de febrero, día en que los niños de los colegios disfrutaron de su particular carnaval hasta el domingo 5 de marzo en que los grupos y comparsas arevalenses han participado, con nota sobresaliente, en el concurso provincial de Cebreros, hemos disfrutado de días intensos previos a la Cuaresma. Felicitar desde estas páginas a la asociación "La Queda" y al grupo "Los molinos de Pipi" que han tenido un muy notable papel en los respectivos desfiles de Arévalo, Medina del Campo y Cebreros.

Ruegos y Preguntas. Proponemos que siendo este año conmemorativo del nacimiento del periodista y escritor arevalense Emilio Romero, se ponga en uso la Biblioteca que lleva su nombre de forma que sirva como espacio cultural a añadir al resto de los que se disponen en Arévalo, manteniendo a lo largo del año y en los sucesivos una programación cultural propia que pueda ofrecer talleres de lectura, escritura y poesía, tertulias literarias y otros actos relacionados con las letras que sirvan para dar uso y realce a este espacio que hasta ahora no ha tenido otro que el de servir de contenedor de los libros que Emilio donó al Ayuntamiento de su Ciudad natal.



Plano de una presa y molino harinero en el río Adaja en Arévalo. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. (Fragmento).

El patrimonio industrial del agua

Se reunieron en la Villa un 7 de agosto. Corría el año de 1751. El sitio era la casa posada donde residía el *señor de los lugares de Suelbes, Artasona y del Honor de Bertorz*. Con él estaban allí los Regidores perpetuos y el cura propio rector de la iglesia parroquial de *san Juan Bauptista.* Y estaban todas las demás personas y peritos nombrados para la deposición y evacuación de las respuestas a las *Preguntas Generales*, con distinción de empleos, oficios, gremios...

Y comienzan.

A la primera que cómo se llama la población... y responden...

Y si es de Realengo o de Señorío. Y qué derechos percibe. Y que qué territorio ocupa de Levante a Poniente y de Norte a Sur, y por horas, y por leguas y qué figura tiene... Y por las calidades de las tierras. Y si existen plantíos de árboles y de cuáles especies. Y qué medidas de tierra se usan en aquel pueblo. Y por las fanegas de sembradura. Y qué tipos de frutos se recogen y qué cantidad de cada género.

Y si hay algunas minas, salinas, molinos harineros, o de papel, batanes u otros artefactos... y responden.

Y a la diecisiete declaran que "*hay un molino, sito en el río Adaja, distante de la Villa como trescientos pasos, más o menos... Y otro situado en el río de Arevalillo, dista dos leguas de esta población... otro, situado en la ribera de dicho río, a do llaman Parrazes... otro que llaman el Cuvo, situado en el arroyo de Palacios Rubios... otros dos molinos en dicho arroyo, inmediato uno a otro... otros dos molinos, que están en el expresado término de Aldegüela... y así mismo ai otro molino, propio de don Antonio Tapia, conde de Valdeláguila, sito en la rivera del río Arevalillo; tiene tres muelas, y muelen avalsadas nueve meses todo el año...*"

Dicen que les llamaban "***Los hijos del agua***". Como veis, en nuestro entorno inmediato, hubo varios. A lo largo de los cauces del Adaja y el Arevalillo, incluso en algunos de los hoy casi inexistentes arroyos, se levantaban soberbios los molinos harineros en los que se hacían las moliendas de estas tierras de pan llevar.

Vayamos de la mano de Perotas y recordemos escenas, típicas estampas que se dieron hasta poco más de la primera mitad del pasado siglo XX, y que nos muestran cómo era la actividad de estos molinos en otros tiempos: *"El grupo de gañanes coloradotes y forzudos, esperando la vez de la molienda y charlando de cosechas y labrantíos en el rincón de la augusta solana, o aquella otra estampa, quizá la más bella y genuina de todas las del memorable molino: el acarreo. Veinte o veinticinco borriquillos pacientes y calmosos cargados de costales de harina y moyuelo, trepando por la cuesta parduzca, gredosa y retostada por el sol. Recua guiada por el burro Platero, con su gualdrapa de estambre, cabezada de colores chillones y descomunal cencerro, obedeciendo siempre la voz del acarreador y no permitiendo a ningún pollino que le quitara el primer puesto de la fila. Caravana vigilada por el empolvado molinero de barriga redonda, faja encarnada, blusa corta, bolso «carcelero» con la boca partida al centro por una argollita para separar la plata de la calderilla y cinto bordado en el que hilvanaba la flexible vara de fresno, montado asentadillas sobre las ancas de Cebadero, que solía ser el burro de más poder y, por tanto, el defensor del convoy.*

Los rápidos y pertinaces cambios surgidos a partir de los años 60 del siglo pasado, llevan al abandono de estas construcciones que durante más de seiscientos años nos habían servido para moler los trigos, cebadas y avenas que nos abastaban, a nosotros y a nuestros animales domésticos, de alimento básico y necesario para la dura subsistencia.

En ocasiones, el tiempo inexorable y sus firmes aliados, la lluvia, el viento, el agua, el frío, fueron carcomiendo las tejas, las cerchas, los muros, las maderas... Otras veces fue la dura e impasible mano del hombre, arrancando trizas... Y en otros casos "*los hierros retorcidos y dislocados por el fuego, engrosaron los almacenes de chatarra*".

Han llegado a nuestros días fragmentos más o menos reconocibles de estos edificios que formaron parte necesaria de las vidas de aquellos que nos precedieron y que han pasado por las nuestras sin que apenas les hayamos dedicado una mísera mirada.

Nos queda compartir el deseo de nuestro eterno Cronista, Marolo Perotas: *"y hoy, aquel montón de ruinas, olvidado y desierto, espera avergonzado y tristón la iniciativa de un hombre emprendedor e inteligente que instale en el lugar que nos ocupa cualquier clase de industria, de esas industrias que fomentan el comercio, vivifican los pueblos y engrandecen la Patria".*

Y nos queda la letra y también los deliciosos sones de aquella hermosa, alegre y picarona canción popular que dice:

Vengo de moler, morena,
de los molinos de arriba.
Duermo con la molinera,
olé, olé, olé,
no me cobra la maquila,
que vengo de moler morena.

Juan C. López

Plazas, muros, torres y alguna muralla

Los que tenemos ya una cierta edad asistimos, allá por 1989, a acontecimientos que tuvieron lugar en una plaza de la lejana China. Miles de personas murieron buscando la Libertad, y asistimos a ello convencidos de que su muerte serviría para que la ansiada libertad y la justicia social llegaran irremediablemente al mundo.

Los que tenemos ya una cierta edad asistimos en ese mismo año al derribo del muro de Berlín, que tanto dolor y sufrimiento había provocado. Vimos en ese acto de despedazamiento del cruel muro una enorme corriente de libertad. Muchos pensamos que el mundo sería más libre y más justo. Y veíamos cómo muchos se llevaban un pedazo para sus casas. Cada uno a la suya.

Pero los años pasaban y la libertad no llegaba y la justicia social tampoco terminaba de llegar. Incluso ahora, repasando las hemerotecas, comprobamos que muchos anunciaron que eso mismo sucedería. Pero como en tantas otras ocasiones, la sociedad suele rechazar a esos visionarios que, con capacidad e inteligencia, se adelantan a la mayoría en ver lo que sucederá y, como casi siempre, se les tilda de agoreros y se les deja a un lado.

Pasó el tiempo y en el año 2001 unas torres, que muchos consideraban símbolo de la libertad, fueron derribadas. Y pensamos que tantas dolorosas muertes servirían para reforzar nuestros modos de vida, para defender la libertad que ansiamos y defendemos. Para llevar la justicia social al último lugar de la Tierra. Que la Razón se impondría a la sinrazón. Pero nos encontramos con que perdimos un poco más de nuestras limitadas libertades con el pretexto de protegernos, de aumentar nuestra seguridad. Una vez más perdimos nuestra libertad. Pero nos conformamos porque imaginamos pasajeros los inconvenientes que sufríamos. Y a los visionarios, hoy sabemos que eran clarividentes, les volvimos a apartar. Eran unos agoreros aguafiestas.

Han pasado los años y cada uno de los que guardaron un pedazo del muro de Berlín ha levantado con él una muralla a su alrededor que cree que le protege de los demás. Y hoy toda Europa se ha convertido en un laberíntico recinto amurallado. Insensibles al dolor ajeno viven dentro de sus murallas. Se derribó un muro en 1989 y hoy se han levantado demasiadas murallas para mi gusto. Pero ahora sí, escucho con atención a aquellos agoreros y me aterra lo que cuentan. Hoy no les apartaré ni les llamaré aguafiestas. No quiero muros ni murallas. Me gustan las plazas para pasear y charlar y vivir. Quiero pocas torres y mucha Libertad. Y que la Justicia Social llegue por fin, que hace tiempo que la estamos esperando.

Fabio López

En 2017, hazte socio.

La Alhóndiga
asociación de cultura y patrimonio

Samuel Rodríguez
C/ Lorenzo Partearroyo, 1
05200 Arévalo
Ávila
679.429.638.
samulimpiezas@gmail.com

SAMU LIMPIEZAS
Twitter:@SamuLimpiezas

Arévalo según Emilio Romero

Emilio Romero nació en Arévalo en 1917, hace ahora 100 años, y en esta localidad pasó su infancia y, aunque con 10 años recibió una beca para estudiar el bachillerato y marchó a Madrid, su relación con su localidad natal, en la que residía su madre, se mantuvo siempre. En este texto me propongo únicamente recoger algunas impresiones sobre nuestra ciudad que el periodista y escritor reflejó en sus memorias, tituladas *Tragicomedia de España. Unas memorias sin contemplaciones* (Planeta, 1985). Así describe la ciudad del primer tercio del siglo XX:

> *"Arévalo era una ciudad con más iglesias, más tabernas, más escritores, más bailes y más ideas que las que se corresponden con los pueblos venidos a menos en España. Es la capital de una comarca, y allí se congregaban los negocios, las inversiones, el mercado, y la tensión política. El pueblo era, geográficamente, una península entre dos ríos; y la Historia y las viejas costumbres, tenían allí la huella de murallas, de un castillo, de cuatro conventos de monjas, de una preciosa leyenda de cinco linajes que echaron a los árabes en el 700"*

Y continúa su comentario con una valoración más actual de la localidad:

> *"El caso es que estas ciudades, sin el urbanismo moderno, y con escaso respeto, por parte de sus habitantes y dirigentes, a las huellas de la Historia, hacían una mezcla horrible entre antigüedad y modernidad, entre piedra y cemento, entre rigor y barroquismo y paredes lapidarias que resultaban deleznables"*

Emilio Romero dixit. De la actualidad o no de esta crítica, escrita hace más de 30 años, que juzguen los lectores. En ese Arévalo de los años 20 recuerda Romero, imagino que con la pátina de nostalgia que dan los años, una figura clásica de esa época, los serenos, y una costumbre que ahora recuperamos en nuestro mercado medieval. *"El reloj de una torre daba las cien campanadas de la "queda", que era la medieval, para recogerse en la ciudad; y un grupo de serenos -o guardia nocturna- guardaba nuestra seguridad cantando las horas, y añadiéndonos si el cielo estaba despejado o nublado".*

En sus memorias se refiere también a otros dos aspectos más curiosos. Por una parte, la cuestión referida a asuntos higiénicos y común en la época, con lo que denomina "dos grandes símbolos: la palangana y el bacín" y recuerda las grandes mesillas de noche con el orinal en la parte de abajo y, naturalmente, el corral. En fin, en este tipo de referencias al orinal podemos incluir a Emilio Romero en la lista encabezada por el Nobel, Camilo José Cela, quien también dedicó unas líneas a este utensilio.

Resina afrodisiaca

Por otra parte, se refiere en sus memorias el escritor y periodista a la supuesta virtud afrodisiaca de la resina de los pinares de Arévalo cuando aún no se había descubierto la viagra. Según Emilio Romero, aunque no he podido contrastar dichos estudios,

> *"los científicos modernos han descubierto que su resina es estimuladora del amor, y más eficaz que el ginseng coreano, y así resulta que muchas parejas tenían que casarse precipitadamente; y probablemente don Fernando repostaba de resina para sus infidelidades con doña Isabel y a lo largo de toda su vida, y en su remuneración íntima a la gran aventura del Imperio".*

A esta cuestión se refiere también José María Amilibia en una biografía de Emilio Romero (*El gallo del franquismo*, Temas de hoy, 2005). Parece ser que Emilio Romero "siempre sacaba a relucir (era hombre que repetía mucho sus historias, anécdotas o dichos ocurrentes)", la anécdota del marqués de Valdabia. Así la narraba el periodista en sus memorias:

> *"Su amor por las mujeres fue vitalicio (...). Finalmente había decidido hacer el amor una vez al año y había elegido, por patriotismo, el día de la Raza. Me lo encontré en Madrid un mes de agosto y le pregunté por su disposición hacia la fecha gloriosa que ya se acercaba. Y entonces me dijo que estaba un poco preocupado porque se encontraba débil. Entonces le informé de que la resina de los pinos, en Arévalo, producía una energía extraordinaria para ese menester. No me contestó, pero se marchó silenciosamente a mi ciudad y se pasó en ella chupando resina una semana. Cuando a primeros de octubre me lo encontré otra vez y le pregunté por su disposición ante una fecha tan inmediata y responsable, me contestó que había estado en mi pueblo haciendo lo que yo le sugerí y había tenido que adelantar su compromiso al día de las Mercedes".*

Conocía yo la leyenda de los peces incorruptibles del Adaja, y alguno he visto colgado, pero esto de los pinares me era desconocido. Más allá de anécdotas, este breve resumen de las referencias de Emilio Romero a Arévalo en algunas de sus obras son un apunte que permite rastrear una relación nunca interrumpida con su localidad natal.

María Monjas Eleta

Cortesía de Biografías y Vidas

Bartolomé Esteban Murillo

De la obra de Bartolomé Esteban Murillo, quizás sean especialmente sus Inmaculadas, imbuidas de una belleza atemporal, y su Buen Pastor las obras que en mayor medida ya seguramente ocupan el inconsciente colectivo. También su Virgen del Rosario, serenidad y equilibrio perfecto, junto al Niño, con su hermoso rostro y encarnaciones, fueron pintados para despertar las más tiernas devociones. En Castilla y León apenas se conserva una obra de este autor, con el tema los Desposorios Místicos de Santa Catalina, en la iglesia de Santa Marina la Real, en el casco viejo leonés y aún está por determinar de manera concluyente su autoría.

Gran número de obras de este artista presenta este carácter edulcorado, suave, armonioso. Así también en la Sagrada Familia del Pajarito crea un ambiente intimista, donde San José es un padre amoroso que cuida, protege y contribuye a los juegos del Niño Jesús, que fundamentalmente se comporta como tal, como niño. La Virgen hila y sonríe, como sonríe el resto de los personajes y donde el perrito también juega y contribuye a la felicidad familiar. Este ambiente tierno y apacible será el que predomine en un gran número de obras de este autor y el que sea demandado y apreciado por el gran público.

Pero tampoco nadie como Bartolomé Esteban Murillo puede llegar a conjugar en una obra miseria, crudeza y ternura, encarnados en forma de niño pordiosero. Su naturaleza de hombre justo, y seguramente bueno, dio lugar a esa asimilación en forma de pintura de los tristes acontecimientos sobre los que discurrió su vida.

Este año se cumplen 400 de su nacimiento. Igual que en su época, Murillo traspasa lo siglos y las almas y hoy en día su obra continúa vigente y es especialmente reconocida por el gran público, aunque lo fue más fuera de España que en nuestro país. El público de manera inmediata reconoce lo representado, sin necesidad de ningún bagaje cultural, histórico o artístico que le permita hacerlo. Esta masiva aceptación ha dado lugar a que haya sido uno de los artistas más copiados y de cuya obra existe un mayor número de reproducciones.

Nace Murillo en Sevilla, en 1617. La ciudad, opulenta entonces, comienza a experimentar ciertos síntomas de crisis diez años más tarde cuando se produce el traslado del puerto de las Indias a Cádiz. Entre otros acontecimientos dañinos que vivió Murillo, quizás fue el de la peste y sus consecuencias el que mayor impronta dejara en su obra. Afectó en gran medida a la ciudad, reduciendo su población a la mitad y dando lugar a que numerosas zonas quedaran desiertas. Todo ello también deparó en hambrunas y afectó especialmente a la clase media. La caridad trataba de remediar la terrible situación de muchos y, entre otras instituciones, la Hermandad de la Caridad, actúa. Esta Hermandad recogía pobres que vagaban por Sevilla y en ella, Miguel Mañara Vicentelo de Leca participará activamente. Este activo sevillano fue padrino de bautismo de dos de los hijos de Murillo y, en parte a través de él, conocerá la situación de los más pobres de la ciudad. Miguel Mañara creará el Hospicio primero y el Hospital de la Caridad después a partir de éste. En el hospicio las personas sin hogar encontraban refugio y el hospital estaría dotado de 50 camas. Por su parte, Murillo participaba en los repartos de pan de las parroquias e ingresó también en la Hermandad de la Caridad.

Por todo ello, Murillo conoce la miseria de primera mano y sabe representarla con el respeto, dulzura y conmiseracion con que reviste a los personajes, a los niños, descalzos y harapientos que juegan a los dados, comen y, a pesar de sus circunstancias, sonríen. Quizás, de los niños representados por Murillo, es el Niño espulgándose el que transmite una mayor sensación de tristeza y soledad. Es un niño lleno de remiendos, con apenas unos restos de comida. La luz incide directamente sobre su flaco cuerpecillo que se esfuerza por sobrevivir.

Y Murillo, quizás por adentrarse en la esencia del ser humano, en su intento de subsistencia y lucha por la sonrisa diaria a pesar de la adversidad, continúa vigente, cada vez más, en estos momentos en los que un gran número de familias han de recurrir también a la caridad para sobrellevar las pobres condiciones en las que se desarrollan sus vidas.

Sonia Santos
Universidad Complutense de Madrid

MONTAJES ELÉCTRICOS
Javier Sánchez s.l.
Hijo de José Sánchez
LINEAS ALTA Y BAJA TENSIÓN
CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
AUTOMATIZACIÓN
ALUMBRADO PÚBLICO
INSTALACIONES INTERIORES
TELF. Y FAX: 920 30 09 52
TELFS.: 645 43 51 70
645 43 51 76
C/ República Dominicana nº 11
apartado de correos : nº 5
05200 Arévalo (Avila).
montajesjaviersanchez@gmail.com

BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más facil.
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63
Tfno: 920 30 02 64
05200 Arévalo (Ávila)

Paseo por la ribera del Adaja

El pasado 4 de marzo dimos un paseo por las riberas del Adaja a su paso por Arévalo, dentro de las **II Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente**, organizadas por la Asociación "La Alhóndiga" de Arévalo y "Galérida Ornitólogos", y que con el lema "**Tierra y Vida"** se van a desarrollar a lo largo del año.

La iniciativa es una antigua propuesta de "La Alhóndiga" para dotar a Arévalo de una senda ecológica que una las riberas de ambos ríos, Adaja y Arevalillo, a la altura de La Cañada, formando así un auténtico cinturón verde accesible.

A las cinco de la tarde salimos del **puente de San Julián**. A pesar de las malas previsiones meteorológicas, la afluencia de gente fue considerable: infantes, jóvenes y no tan jóvenes disfrutamos de una espléndida jornada campestre y cultural.

En este mismo punto hay un pequeño puente de origen romano, conocido como el **pontón de la Loma** o de la Vega con un solo ojo construido con dovelas de granito formando un arco de medio punto. Desde aquí cogimos el camino de la izquierda para bajar a la ribera del Adaja y continuar río abajo.

En el primer tramo hay dos grandes chopos que sobresalen del resto del arbolado de ribera y que están incluidos, con muy buen criterio, en el catálogo de **árboles singulares** de Arévalo.

Continuamos nuestra marcha pegados a la ribera por un sendero abierto por el paso de fauna silvestre: corzo, jabalí, zorro, tejón, nutria, garduña, conejo… En la ladera podemos observar bosquetes de pino piñonero, plantados en la década de los 60, y encina que ha crecido de forma natural, con arbustos de retama común, aulaga y piorno blanco o mancaperros. En la ribera la vegetación es más variada con árboles de fresno, chopo, álamo, sauce, rebrotes de olmo y arbustos de sauce, majuelo, escaramujo, cornejo, saúco, zarzamora… y, donde la corriente se hace más lenta, anea y carrizo. Entre otras muchas.

Llegamos a un giro que da el Adaja, **la Recurva**, donde debemos salvar una pequeña cárcava por arriba y llegamos al paraje conocido como **la Pesquera** donde una pequeña presa retiene el agua y convertía la ribera en una zona de baño. Hasta ahora hemos avanzado por la ribera derecha del río, ahora debemos cambiar a la izquierda, atravesando el río por unos bolardos de hormigón situados por debajo de la presa.

Llegamos al **molino de Álvaro de Luna**, posiblemente obra inicial del siglo XV con patentes modificaciones a lo largo de su historia. También fue conocido como fábrica de luz en el pasado siglo. En este espacio se abre **La Isla**, una frondosa alameda con un bello conjunto de árboles singulares comprendida entre el margen izquierdo del río y el caz de desagüe del molino.

Cruzamos el caz por un tronco y continuamos por un estrecho paso comprendido entre las, casi verticales, **cuestas de Foronda** y el propio río. Esta es la parte más difícil del recorrido ya que los frecuentes desprendimientos de ladera en algunos tramos han hecho desaparecer al sendero o lo han estrechado considerablemente, ocultándole entre las zarzas. Desde este punto tenemos curiosas vistas de las casas que dan a las cuestas, **el mirador** y **la muralla este**, reconstruida en exceso.

Superado este paso difícil, llegamos a las tapias de lo que fue la **huerta de los jesuitas**, antes lienzo este de muralla construida a base de piedra rajuela, la trasera del **matadero** con otra alta tapia de características similares y con un curioso portillo de arco adintelado con un arco de descarga ojival.

Continuamos pegados al cauce del río hasta llegar al **carcavón de la Loma**, un cortado fluvial casi vertical excavado en roca de marga arcillosa.

Llegamos a los dos puentes: el nuevo del cementerio y el histórico, monumental, abandonado y ruinoso **puente de Valladolid**, construido, según el profesor Rodríguez Almeida, en la edad media al estilo mudéjar sobre los evidentes restos de un puente romano. Muy recomendable recorrer los arcos por abajo para admirar la belleza olvidada de este monumental puente, sin duda alguna el más importante de la ciudad por su antigüedad, dimensiones, y singularidad constructiva. Comprobar cómo las arquivoltas de ladrillo mudéjar, recuadradas con preciosos alfices, apoyan sobre dovelas graníticas romanas y nos transporta a épocas muy remotas de la historia de nuestro pueblo: contemplamos más de diecisiete siglos de historia. Conocer bien este monumento hace más doloroso aún el avanzado estado de ruina en que se encuentra debido a la ignorancia o dejadez institucional.

Seguimos avanzando río abajo por un exuberante soto hasta llegar al paraje conocido como **la Junta**, donde el Arevalillo se une al Adaja, justo por debajo del **Castillo**. Este es el final del recorrido por el Adaja. Para los que tengan más ganas de andar pueden ahora remontar el Arevalillo hasta el puente de los Lobos por el paseo fluvial.

Por último, subrayar el valor natural y patrimonial que tiene el espacio natural conocido como el **corredor del Adaja** y que carece de protección legal. Decir también que más de cien especies de aves se han observado en este valioso enclave. Recordar, una vez más, que se ha solicitado de forma reiterada su inclusión en la Red Natura 2000 como ZEC y ZEPA sin que hasta la fecha hayamos obtenido respuesta de la administración autonómica. **Sería muy positivo para este espacio que los ayuntamientos ribereños se sumaran a la petición**.

Cada momento del año tiene su atractivo para pasear por estos senderos. A pesar del elevado valor patrimonial, cultural, histórico y natural de este cercano espacio puedo aseguraros, sin temor a equivocarme, que muy pocos conocéis todos y cada uno de los rincones descritos. Para valorar aquello que tenemos y lo que podemos perder es preciso conocerlo primero.

En Arévalo, a seis de marzo de 2017.
Luis José Martín García-Sancho.

Fontiveros, años 60. El corralón

Para Javier Sánchez, por sus inquietudes esteparias, con aprecio especial.

El sol tintineaba en el agua clara del charco del corralón hasta que se formaba una onda al primer canto, después, con el chapoteo feroz de las manadas de niños que salíamos al recreo, cambiaba su color. Nos salpicábamos con aquel trote imparable, queriendo y sin querer. Recogíamos las piñas que se descolgaban del ciprés y observábamos como, corteza abajo, se les desprendían disimuladas lágrimas de resina. El olor a pino se mezclaba con el aire fresco, con los restos del aroma de la goma de borrar, de los lapiceros y del bocadillo de chorizo, o de torreznos, o de manteca colorada con azúcar, de pan con vino o con el del desayuno de sopas de ajo de "los pobres"... Ya había niños pobres, niños ricos y los demás.

Los arcos de ladrillo macizo marcaban la frontera a un limbo infranqueable. Un pino asomaba su copa por encima de las tapias del Convento. Las orugas accedían a aquel misterio, zigzagueantes. Se perdían en las alturas. Nunca supimos de dónde venían aquellas orugas que trepando por su tronco se perdían en las ramas y surcaban el más allá... Exploramos mil veces sus orígenes, sin adivinarlo. Para nosotros era sobrenatural y nada bueno... Manejábamos pinzas de tamuja cual cirujanos, sin piedad, sembrando el caos entre ellas... Aquellas caravanas anilladas de negro y marrón, interminables... Manipulábamos a las prisioneras, las diseccionábamos para ver qué tenían dentro. Las más guerreras nos comían con sus jugos de urticaria en aquella batalla feroz, sembrándonos de ronchones la piel, sin que nos enteráramos... Eran las primeras lecciones de naturaleza y anatomía, de poesía, quizás, y de lucha, de poder a poder. Las orugas picaban. Lecciones de medicina: solo con algunas friegas de aceite, algún baño de barro y algún sopapo se pasaba aquel picor monstruoso. Empezábamos a inmunizarnos, el agua del charco sabía a gloria bendita y refrescaba nuestro dolor...

En un rincón del corralón, los acólitos del sacristán dispensaban la leche en polvo de los americanos, la que sobraba de la escuela de los mayores. De extraña consistencia, de sabor adictivo, acidulado y crujiente, si conseguías meterte un poco de aquel polvo blanco, premonitorio quizás, entre los dientes... Aquella fórmula maravillosa y enigmática de los americanos, servida por cazos, con más o menos agua, dependiendo del comensal. Ejércitos de salvación, como si no hubiera vacas, ni ovejas, ni cabras en Fontiveros... La leche en polvo era el eslabón entre nuestro mundo y El Virginiano, los Cartwright y Daniel Boom, sin saberlo.

Al otro lado del muro, las monjas cavarían la tierra, regarían el huerto, cortarían las malas hierbas, echarían de comer a los conejos y a las gallinas, recogerían los huevos..., lavarían sus hábitos y zurcirían los encargos que les llegaran del pueblo, forrarían los puros para los quintos y orarían por sus deudos, o prepararían obleas para las parroquias del cura. El griterío de los niños les llegaría del otro lado de la tapia, cada día, a las once, a la una, a las tres y a las cinco otra vez, como un chorro de vida... Sin vernos, sin saberlo... Sin verlas, sin saberlo, así era aquel misterio, mientras tañían las campanas y el charco del corralón volvía a su estado natural y las orugas

recuperaban su eterna procesión un día más.

Los dos cipreses tenían un aire de divinidad, elevándose al infinito. Estábamos convencidos de que Juan de Yepes había andado por allí. Jugábamos delante de los enladrillados y fríos muros de su casa. Mirando al Norte, en aquella penumbra eterna, había un ventanuco inalcanzable, con su verja de hierro, por el que parecía que alguien siempre miraba sin parar, si trepabas o preparábamos una torre entre tres o cuatro, que siempre se venía abajo, solo veías oscuridad. Cualquier gesto, cualquier ruido, cualquier sombra que amenazara movimiento allí dentro, nos hacía salir corriendo despavoridos..., mientras jurábamos que habíamos visto no sé qué. Sus campanas de El Santo tañían ahogadas desde aquella espadaña oculta. Torre frustrada. Allí paraban aquellos misterios, el muro de las monjas y la Iglesia de san Juan de la Cruz, formando el único patio cerrado "extramuros" del planeta. Corralón de recreo de los parvularios. Universo de tierra, pradera infinita de nuestros sueños, donde cazábamos búfalos en blanco y negro con tejas de repetición, cinceladas a mordiscos para simular un gatillo, libadas con saliva y muro de granito, capaces de derribar al mismísimo caballo de Toro Sentado, si pasaba por allí...

Máximo Martín Baz

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?
Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

INSTALACIONES DEPORTIVAS
silmar sport
Calle Real, nº 6 . ARÉVALO (Ávila)
Teléfonos: 920 30 24 52 / 669 161 229
www.silmarsl.com

Nuestros poetas

Tristeza

Acurrúcate a mi lado
cuando estés triste
cuando sientas frío,
yo con mi calor
haré que no te quedes aterido.

Con tus lágrimas
haremos una canción
y como ala de gaviota
volará hacia el mar,
alejando la tristeza
y trayéndote la paz.

No estés triste, te lo ruego
porque yo, si estás triste,
me deshago como el humo
cuando le azota el viento.

Tu alegría me da vida,
me da luz, me da calor
y me llena de contento.

Anda, acércate a mi lado
y recordaremos historias
de cuando éramos unos críos
y de cómo lo disfrutábamos.

Nos reiremos
y a fuerza de abrazos y besos
te quitaré el frío
que va adueñándose
de tu cuerpo.

Para Mariano, mi hermano querido,
el más pequeño.
María Fuencisla F.P.

Dos desconocidos

Te conozco lo suficiente
para ver en tu rostro un nítido reflejo del hombre al que he amado.
Pero no conozco en absoluto
a la persona que tengo delante, preguntando por qué me enfado.
La escarcha del suelo asciende,
a la par que mis lágrimas derriten mis mejillas.
La inocencia de tus ojos me mata;
aunque no te des cuenta, hoy estás distante, mi vida.
No hagas preguntas,
ya no eres capaz de leerme la mente como antes.
No lo intentes;
tu incertidumbre hace la situación más deplorable.
El café está frío,
al igual que tus pálidas manos sobre las mías.
Te aparto con tristeza,
pues ya no siento nada, tan solo triste agonía.
¿Acaso soy yo?
Preguntas con la voz rota. Puedo notar que tu cuerpo entero tiembla.
Calla. No hables.
Siempre fuiste demasiado bueno conmigo, aunque no lo merezca.
Sabes lo que pasa.
La vela se apaga; cae la flecha de Cupido.
Cierras los ojos, comprendiendo.
Salen volando las tórtolas. Nos hemos vuelto dos desconocidos.

Elena Clavo Martín

El rayo que no cesa

Un carnívoro cuchillo
de ala dulce y homicida
sostiene un vuelo y un brillo
alrededor de mi vida.

Rayo de metal crispado
fulgentemente caído,
picotea mi costado
y hace en él un triste nido.

Mi sien, florido balcón
de mis edades tempranas,
negra está, y mi corazón,
y mi corazón con canas.

Tal es la mala virtud
del rayo que me rodea,
que voy a mi juventud
como la luna a mi aldea.

Recojo con las pestañas
sal del alma y sal del ojo
y flores de telarañas
de mis tristezas recojo.

¿A dónde iré que no vaya
mi perdición a buscar?
Tu destino es de la playa
y mi vocación del mar.

Descansar de esta labor
de huracán, amor o infierno
no es posible, y el dolor
me hará a mi pesar eterno.

Pero al fin podré vencerte,
ave y rayo secular,
corazón, que de la muerte
nadie ha de hacerme dudar.

Sigue, pues, sigue cuchillo,
volando, hiriendo. Algún día
se pondrá el tiempo amarillo
sobre mi fotografía.

Miguel Hernández

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7
Apartado de Correos, 125 - 05200 ARÉVALO (Ávila)
Tfno./Fax 920 30 32 54
• E-mail: chuchi@sanelec.net
• www.sanelec.net
• C/ Luis Mitjans 15
28007 Madrid
Tfno. 91 161 0678
• Móviles:
667 71 81 04
667 71 81 06

LA CASA DEL GUARDÍN
DESAYUNOS
PLATOS COMBINADOS
RACIONES
SANDWICHES
HAMBURGUESAS
BOCADILLOS
GRAN VARIEDAD EN APERITIVOS
CAFETERIA LA CASA DEL GUARDIN
Zona WiFi
Avda. Severo Ochoa, 15 Bajo • Teléfono 920 302 387 • ARÉVALO (Ávila)

Ángel Ramón en el recuerdo

"Tempus fugit" solías decirnos desde aquella mañana de primavera en la que, después de jugar como niños con la noria, nos mostraste lo que tú tan bien conocías: Bodoncillo y los pueblos del Pinar. Hablamos de los chopos y de la plaza del pueblo en la antigua Roma. Esa mañana nació *"El Querubín que sabe Latín",* a quien tanto quise y tanto extraño. Luego nos hicimos la foto sobre el pasado, aquel montón de adobes y restos de tejas en medio del pinar, que era cuanto quedaba.

A partir de ese día comenzó un viaje tan interesante como enriquecedor. Nos hablaste de don ORO VITA y luego nos llevaste *"al balcón mudéjar de Montuenga"*, y nos enseñaste que *"por el día de san Bartolomé de agosto, veinte fanegas de trigo limpio, seco e bien medido..."* deberíamos pagar de renta cada año. Que Vinaderos fuera *"campo de viñas"* y nos descubriste *"la trilogía morañega: tierras de pan, tierras de vino y tierras de pino."*. Contigo era un aprender continuo, casi sin esfuerzo, placentero.

Nos fuiste desgranando el origen de la mayoría de los pueblos de las comarcas, al tiempo que íbamos conociendo mucho más de todos ellos. Contigo aprendimos a ir al Cristo de los Pinares cruzando los ríos por los vados más convenientes. Aprendimos el valor exacto de la palabra, de todas las palabras, sobre todo la que una persona da como garantía de su lealtad. El tiempo pasaba y tus registros literarios se iban ampliando, tratabas nuevos temas, nos sorprendías a cada poco y aportabas en cada momento esa serenidad que tanto bien nos hacía. Vistamos el Jardín Botánico de Madrid, tu Madrid, y nos enseñaste a tres afortunados tu Barrio de las Letras, al que siempre regresabas. Siempre con nosotros en las correrías por las Comarcas. Las Ilejas, la Tejada, el Montejuelo de Garcilobo y la Segobuela nos enseñaste con esa natural pedagogía.

Y nos hablaste de rastrojeras y maizales, de la viña o majuelo, del huerto y la huerta. Chispa y yo estábamos dispuestos a seguir tus enseñanzas sobre el laboreo del majuelo, ibas a ser nuestro maestro, cuando la terrible noticia nos llegó. Nos dejó helado el gesto, fría la mirada y la mente perdida por unos caminos inciertos. Nos quedamos sin compañero como tu esposa, quedamos huérfanos como tus hijas. Perdimos lo más cercano a un hermano. En ese instante preciso sentí cómo el tiempo se detenía. Ese tiempo que tan veloz transcurre, o nosotros por él, que nunca terminamos aquella conversación. Y un enorme vacío nos quedó desde entonces.

Ese inmenso hueco que nos dejaste lo llenamos, al menos eso intentamos, con tu recuerdo. Tu presencia está en todo lo que hacemos. Y comienzo a comprender tus enseñanzas de la enorme velocidad con la que el tiempo transcurre y de tantas otras cosas de las que hablamos. Aprovecho para pedirte perdón por no haber sido alumno a la altura de tan gran maestro, sigo sin saber Latín, aunque ya no importe. Casi sin darnos cuenta el tiempo ha volado y ya hace mucho de tu partida, pero siempre estarás con nosotros porque a quien se ha querido nunca se le puede olvidar.

Fabio López

AGENDA DE ACTIVIDADES

- El próximo día 18 de marzo, la vecina localidad de Orbita acogerá un emotivo acto homenaje en recuerdo de nuestro muy querido amigo Ángel Ramón González González, fallecido en Madrid el 20 de marzo de 2014. El acto organizado por la Asociación Cultural "La Alhóndiga" junto con el Excmo. Ayuntamiento de Orbita, comenzará a las 12:00 de la mañana en la plaza de la localidad.

- El próximo día 26 de marzo, domingo, realizaremos una excursión a "Los Cortados Rojos" del río Adaja. La actividad, incluida en las II Jornadas Medioambientales, nos llevará a conocer el paraje que ocupó en la Edad Media el despoblado de Bodoncillo y terminará en el ex-convento de Nuestra Señora de los Ángeles en Tiñosillos.

- El próximo 31 de marzo, viernes, se presentará el programa de las II Jornadas Medioambientales que organizan las asociaciones "Galérida Ornitólogos" y "La Alhóndiga" de Arévalo. El acto tendrá lugar en la sala de conferencias de la Casa del Concejo, a las 20;30 horas.

Más información en : http://la-llanura.blogspot.com.es/

Clásicos Arevalenses

Carnaval

Ya ha pasado el dios Momo. Tiene prisa. Nos acompaña tres días y se va. Hasta otro año.

Profundas meditaciones sugiere esto último. ¿Con qué cara le recibiremos? ¿Seremos dichosos o desgraciados? ¿Llegaremos allá siquiera? ¡Caen tantos en el camino!...

Son los días de la suprema igualdad. Bajo la absurda careta, de pintarrajeado cartón o de severo raso, todos somos iguales. Desaparecen las altezas. La miseria se cubre con colorines y nadie sospecha lo que hay debajo. Y un atiplado «no me conoces» embota los oídos.

Todos somos iguales, pobres y ricos, hombres y mujeres, viejos y jóvenes. Y el señor ha tomado unas copas con su criado con cordial camaradería, sin sospechar ambos su verdadera personalidad. Y una hembra, atrevida, se calza los pantalones de hombre y alterna con ellos como si lo hubiera hecho toda su vida. Y por unos momentos vive un sueño estrafalario.

Todos se divierten. Muchos creen que se divierten y se aburren, pero es lo mismo.

En estos días nadie presta atención a las incoherentes palabras que un beodo profiere en su sinuoso caminar. Todos estamos igual. Unos borrachos de alcohol, otros de alegría y placer.

Y las mujeres tiran de la lengua a los hombres seguras de que la máscara que cubre su rostro ocultará el rubor de sus mejillas que ciertas expresiones colorean subidamente.

Y todos desahogan las bestialidades que el medio ambiente o la educación le han obligado a almacenar, revalidos de la impunidad que les garantiza su rostro encubierto.

Cortesía de José María Manzano

Todos ríen. Todos gozan. Es la única vez que se destierra a la hipocresía.

Y el cronista, en un rincón del baile, desea rabiosamente que un nuevo Diablo Cojuelo hiciera penetrar su vista a través de los antifaces y conocer, de ese modo, escenas y situaciones capaces de llenar un libro… muchos libros.

Pero no, ¡sería horrible! El cronista cree que si conociera por sus propios ojos la hipocresía de muchos corazones, la falacia del carácter humano, sería para pegarse un tiro y para desconfiar hasta de su propia chaqueta.

Continuemos con nuestra ilusión que no solo de pan vive el hombre.

Pasa una tribu de gitanos, luego unas estrafalarias mujeres y más tarde, una cuadrilla de segadores, después una comparsa, y otra y otra.

Los bailes dan una nota polícroma y cosmopolita que parece escapada de un cuadro futurista.

Estuvo poco animado el domingo. El lunes presenciamos un baile más animado en «La Esperanza». En el martes todos nos sentimos con más deseos de divertirnos al ver como se nos escapaba el Carnaval... Se ha pasado. Ya se enterró la simbólica sardina. Todos se han divertido. Todos han gozado.

Se resiente el bolsillo… ¿Qué importa? ¿Quién se preocupa del porvenir? Vamos a divertirnos que mañana… mañana Dios dirá.

La Llanura número 13
Marzo de 1927